

# LA FORMACIÓN DE POSTGRADO EN INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN: ALUMNOS EXIGENTES EN UN ENTORNO CAMBIANTE

por *Tomás Baiget* y *Mari Carmen Marcos*

## Sumario/Summary

La amplia oferta en cursos de formación hace que quienes los organizan tengan que estar atentos al mercado para dar unos contenidos competitivos. Para ello deben observar lo que otros cursos ofrecen, y lo que los alumnos y el mercado profesional están demandando. En el ámbito de la Información y la Documentación se dan algunas circunstancias que propician la necesidad de estar más alerta si cabe a la competencia y al mercado, pues se trata de un entorno con unas funciones en ocasiones poco definidas, también poco conocidas por la sociedad y las empresas, y además, con un alto grado de uso de las tecnologías, lo que hace que la formación en estos temas tenga que adaptarse rápidamente a los cambios. Se presentan dos ejemplos de cursos de postgrado: el de “Gestión de Información y Documentación en la Empresa” del ICT y el “Máster Online en Documentación Digital” de la UPF y el IDEC. En ellos se puede observar la adaptación al mercado para continuar suponiendo una oferta competitiva.

The broad offering of further education courses obliges course organisers to understand the market in order to assure that their content is competitive. To accomplish it they must observe what their competitors are offering and heed the demands of students and marketplace alike. Certain characteristics of the field of Library and Information Sciences make more necessary for course co-ordinators to remain as alert as possible to changes in the competition and in market. For example, it is an area whose functions are frequently not well defined; it is not well known or understood by society at large; and its high rate of technology usage requires ongoing training for adapting quickly to change. Two examples are offered of post-graduate courses: “Management of Information and Documentation within Businesses”, offered by the ICT, and the “Online Masters in Digital Documentation” offered by the UPF and IDEC. The article describes how these 2 courses have adapted to market demands in order to continue providing a competitive service.

## Palabras clave/Keywords

Masteres, postgrados, formación continua, necesidades cambiantes, comportamiento de los estudiantes, enseñanza online, campus virtual, estudio del mercado, documentación digital, ICT, UPF, IDEC.

Masters, post-graduate degrees, ongoing training, changing needs, student behaviour, classroom education, online learning, virtual campus, market study, distance learning, digital documentation, ICT, UPF, IDEC.

## La formación especializada en Información y Documentación

En el ámbito de la Información y la Documentación, como en el resto de los estudios de postgrado, los alumnos llegan en general con una alta preparación procedente bien de los estudios reglados de las universidades que imparten las carreras de Biblioteconomía y Documentación como Diplomatura, o un segundo ciclo de Licenciatura en Documentación, o bien son alumnos con un bagaje profesional que buscan una actualización de sus conocimientos con un curso que incorpore teoría y práctica. No obstante también hay bastantes alumnos que sin muchos conocimientos previos hacen esos cursos para cambiar a una nueva profesión que les parece prometedora.

Los organizadores tienen que estar ojo avizor si quieren ser competitivos con su oferta. La demanda es alta, pero la oferta también. Por eso es necesario que se estudie bien el mercado demandante y el mercado que vende o “competencia”. De ahí que la Inteligencia Competitiva sea un ingrediente fundamental en el éxito de estos cursos de especialización.

Nos vamos a centrar en el caso de los cursos de postgrado en Información y Documentación en España, por ser el ámbito con el que estamos más familiarizados, si bien intentaremos que lo que exponamos sea aplicable fácilmente a otros ámbitos temáticos. Es importante destacar que muchos de esos cursos ofrecen nociones más o menos amplias sobre Inteligencia Competitiva.

En España, sólo desde principios de los años 80 existen estudios de pregrado en Biblioteconomía y Documentación<sup>(1)</sup> (diplomatura desde 1982<sup>(2)</sup> y licenciatura desde 1994<sup>(3)</sup>) y desde 1984 también se han incorporado estos estudios a las

ofertas de postgrado. En unos casos (todavía la mayoría) se trata de estudios presenciales, en otros se ofrecen a distancia usando las nuevas tecnologías.

En esa década de los 80 no se empleaba el término “presencial” porque se daba por sobreentendido en la enseñanza. Existían algunos cursos a distancia pero en general no estaban bien considerados, ya que por lo general abarcaban sólo niveles de formación profesional y ocio. En cambio, a partir de la creación de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) en 1985-86, y con el paso de los años, la formación a distancia fue ganando algún prestigio, aunque siguió considerándose una solución “parche” o de repuesto, para cuando no era posible la asistencia a clase en una universidad “normal”.

La creación de los estudios online, y en concreto el comienzo de los estudios en la UOC, con el buen marketing que desarrolló usando el término “campus virtual” y su presentación como un tipo de enseñanza audiovisual y ultramoderna, hizo que cambiara radicalmente la forma con que eran vistos los estudios “no presenciales”. La UOC sacó partido de un momento crucial en que muchos estudiantes compraban ilusionadamente su primer ordenador con conexión a internet, y en el caso de las materias que nos ocupan de Biblioteconomía y Documentación, en que los diplomados en esta especialidad fueron en avalancha a estudiar la relativamente nueva licenciatura en Documentación (año 1999), para la que en aquellas fechas no había suficientes plazas en las universidades presenciales.

Esto en cuanto a los estudios de pregrado. En cuanto a la formación de postgrado también existen cursos desde los años 80, como los que vamos a ver con más detenimiento: el curso de “Gestión de Información y Documentación en la Empresa” del ICT (desde 1984) y el curso de “Documentación Digital”

\* Página anterior

1 Ernest Abadal, Concepció Miralpeix, “La enseñanza de la Biblioteconomía y la Documentación en la universidad española a finales de los años noventa”, *Bid: textos universitaris de Biblioteconomia i Documentació*, núm. 2 (marzo 1999), <http://www.ub.es/biblio/bid/02abamir.htm>

2 En 1978 el Ministerio de Educación y Ciencia publica el decreto en que se establece la creación dentro del sistema universitario español de los estudios de Biblioteconomía y Documentación, año en que. Las directrices de planes de estudios se publican en 1981, y en el curso siguiente la Escola Universitària de Biblioteconomia i Documentació de Barcelona -que ya funcionaba desde 1915- inaugura el plan de estudios oficial. Las siguientes universidades fueron la de Granada (1983), Salamanca (1987), Murcia (1988), Zaragoza (1989), Carlos III y Complutense (1990), León (1991), Extremadura (1994), San Pablo-CEU (1994), La Coruña y Valencia (1996) y Vic (1998).

3 La licenciatura en Documentación comenzó en 1994 en las universidades de Alcalá, Carlos III, Granada y Salamanca. Después se han implementado en las universidades Complutense (1996), de Extremadura y Politécnica de Valencia (1997), de Barcelona y Murcia (1998), Autónoma de Barcelona y Oberta de Catalunya (1999) y La Coruña (2003).

de la Universidad Pompeu Fabra, que se imparte como postgrado desde 1998 y como máster desde 2001.

## Qué ha cambiado

El ámbito de las profesiones que trabajan en el área de Información y Documentación es muy complejo y ha experimentado un gran desarrollo. La antigua profesión de conservador de documentos evolucionó -ampliándose en necesidades, técnicas y métodos- a archivero, bibliotecario (principios del s. XX), documentalista (después de la Segunda Guerra Mundial) y a especialista en información (incluyendo en esta denominación, entre muchos otros, a los expertos en Inteligencia Competitiva).

Es un conjunto de funciones que no siempre están claras ni son fáciles de entender por la sociedad, cosa que se ha traducido en la infinidad de nombres propuestos por los propios interesados para definirse a sí mismos: infotecnólogos, infonomistas, gestores de información, arquitectos de información, gestores de contenidos, gestores del conocimiento, documentalistas digitales, científicos de la información, mediadores informativos...

Así pues, ya tenemos una primera característica: el producto que se ofrece en los cursos no es claro para el potencial público consumidor, lo cual es un handicap para su comercialización. Muy pocos empresarios pueden entender qué tipo de tareas realiza un profesional que se presente con alguno de los títulos anteriores.

La persona que estudia “Información y Documentación” adquiere una capacidad adicional de comodín que le permite dedicarse a otras muchas actividades, la mayoría de ellas consideradas de apoyo: en grupos de investigación, en empresas de organización de congresos, en instituciones culturales de todo tipo, en periódicos y editoriales, etc.

El carácter versátil y transversal de la profesión, su indefinición y su general desconocimiento han propiciado tradicionalmente un alto grado de competencia desde otras profesiones que van desde el claro intrusismo hasta el bricolaje documental practicado a tiempo parcial por técnicos, informáticos, secretarías de dirección, etc. Esto sin olvidar que los proveedores de información intentan llegar directamente al consumidor final -un fenómeno conocido como “desintermediación”, que desde hace unos 15 años se produce de forma creciente a lo largo de toda la cadena de la información (editores, productores de bases de datos, agregadores de colecciones de revistas, distribuidores online...)-, y que la popularización de los buscadores de internet posibilita que, al menos aparentemente, cualquiera sea capaz de encontrar información.

Hay que señalar la rápida evolución de esta profesión que se basa en las nuevas tecnologías de la información, lo que obliga a una continua puesta al día de los conocimientos y a adquirir nociones de cada vez más y más materias próximas: realización de sitios web (aprendiendo temas de programación, arquitectura de la información, usabilidad...), diseño de sistemas de información, programas informáticos muy diversos, formatos electrónicos, relaciones públicas y entorno laboral, estructura empresarial, Inteligencia Competitiva, patentes e Inteligencia Tecnológica...

Además, el hecho de estar inmersos en la sociedad de la información hace que algunos enfoques y estilos empresariales aparezcan hasta en los medios de difusión. Por ejemplo, uno de los temas más tratados actualmente es la Gestión del Conocimiento y, evidentemente, este tema ha habido que incorporarlo con letras mayúsculas a los programas de los postgrados para hacerlos más atractivos.

## Apuesta del ICT

Presentamos algunas ideas para el marketing de cursos presenciales, extraídas de la experiencia adquirida con la realización del postgrado "Organización de los sistemas de documentación en la empresa" -actualmente ha cambiado ligeramente su nombre-, curso pionero en su especialidad en España, que se ha venido desarrollando ininterrumpidamente desde 1984; es decir, cuenta ya con 20 ediciones. En el momento de escribir este texto se está haciendo la promoción de la 21ª.

Fue iniciado por el Centro de Perfeccionamiento del Ingeniero (CPI), un departamento del Colegio de Ingenieros Industriales de Cataluña (EIC). Poco más tarde, en 1986, se continuó desde el Instituto Catalán de Tecnología (ICT), organismo sucesor del CPI que fue creado por el Colegio y la Asociación de Ingenieros Industriales de Cataluña, con la participación de la Universidad Politécnica de Cataluña (UPC).



# INTELIGENCIA COMPETITIVA ON LINE

## Curso de perfeccionamiento

El curso tiene el objetivo de transmitir el conocimiento y los instrumentos característicos de la inteligencia competitiva (IC) que permiten al participante establecer un sistema formal de recogida, selección, análisis y distribución de la información sobre la competencia en la empresa y gestionar y administrar el departamento o la unidad de inteligencia.

La metodología del curso sitúa al participante en el centro del proceso de aprendizaje y permite que sea él quien marque su propio ritmo de estudio. Este proceso se organizará alrededor de tres elementos: los **materiales para el autoaprendizaje**, la **tutoría a distancia** y la **evaluación continuada y personalizada**.

El curso se divide en 10 módulos: **1.** Introducción a la IC. **2.** Definición y planificación de la IC en la empresa. **3.** Fuentes de información. **4.** Planificación, recogida y técnicas de búsqueda de la información. **5.** Modelos de análisis competitivo. **6.** Distribución y comunicación. **7.** Ética y legalidad. **8.** Seguridad y contrainteligencia. **9.** Planificación del SIC. **10.** Efectividad.

**Dirección y profesorado:** Joaquín Tena y Alessandro Comai.

**Calendario:** del 2 de febrero de 2005 a abril de 2005.

## INFORMACIÓN

Balmes, 132 · 08008 Barcelona

info@idec.upf.edu

Tel. (+34) 93 542 18 50

Fax (+34) 93 542 18 08

Para más información consultar la siguiente dirección: [www.idec.upf.edu/cicol](http://www.idec.upf.edu/cicol)

Con tanta nueva oferta de cursos por parte de muchas universidades, asociaciones profesionales e instituciones de enseñanza, muchos de ellos “virtuales”, el ICT optó por mantener la obligada asistencia a clase, presentándola a los alumnos como una importante garantía de éxito y una facilidad de “networking” y contactos interactivos personales entre profesores y alumnos. Uno de los métodos de enseñanza más atractivos es la formación de grupos de trabajo y discusión en clase<sup>(4)</sup>.

En cambio, la atracción generada por la formación online fue aumentando la oferta de másters y postgrados. La competencia empezó a notarse en la matriculación del postgrado del ICT, que comenzó a declinar poco a poco, haciendo el curso cada vez menos rentable. Se pasó de los llenos totales con 30 alumnos por clase y listas de espera, a tener sólo 8-10. Las recomendaciones de ex-alumnos, la extensión por mancha de aceite o el voz-oído ya no eran suficientes para llenar el aula con aquella facilidad de antaño. Hubo que analizar más a fondo que nunca cómo atraer asistentes al curso.

Dentro de la gran competitividad entre instituciones que ofertan cursos, el ICT ha ido demostrando que sigue siendo un líder en la relación calidad-precio. Ha habido que establecer servicios colaterales para los alumnos (bolsa de trabajo, club de amigos de la tecnología, listas-e, centro de recursos de información, acceso gratis a internet...) para complementar las enseñanzas y crear una sensación comunitaria.

Evidentemente, a lo largo de los 20 años transcurridos las materias han ido cambiando, adaptándose a las necesidades de formación, tanto las que eran percibidas por el profesorado como por los alumnos. Por ejemplo, hacia los 80', se explicaba el desaparecido videotex; Internet comenzó tímidamente en 1993 como un pequeño apéndice del módulo de teledocumentación y ahora constituye una de las asignaturas principales y se cita probablemente en cada una de las clases del curso; ahora el curso no tendría ningún atractivo si no tuviera una buena dosis de gestión de contenidos y del conocimiento, intranets, etc.

Un aspecto considerado por el ICT ha sido la extensión: ¿un postgrado de unas 150 horas o un máster de 300? En la decisión de convertir el postgrado en máster había la mejora de poder profundizar más en las materias, pero el inconveniente del coste. La solución final ha sido dos postgrados independientes que pueden cursarse

conjuntamente en días alternos, o bien en dos años. Realizando los dos se obtiene la titulación de “Máster en Gestión de Información y de Contenidos Digitales”.

### **Cambios en los alumnos**

El potencial alumno de los cursos de postgrado en Información y Documentación, quien probablemente trabaja ya en la profesión o en otra relacionada, se ve sometido a diferentes mensajes y presiones sobre la necesidad de estudiar para conseguir una situación laboral mejor, o para reciclarse actualizando sus conocimientos. Escogerá una u otra propuesta según su presupuesto, su tiempo, su horario y la imagen que perciba de cada curso.

Uno de los aspectos diferenciales actuales detectados en los últimos años es que las empresas y la administración pública pagan cada vez menos cursos a sus empleados, por lo que en muchos casos el alumnado que se matricula se costea él mismo los estudios.

En las últimas ediciones se ha observado que los alumnos vienen mucho más presionados por la competitividad, lo cual los hace mucho más exigentes a la hora de recibir las clases (¡aunque no siempre más estudiosos...!). El entorno multimedia moderno, con magníficos documentales en televisión, hace que los alumnos no toleren la teoría y haya que explicar mucho menos en clase. Calculamos que ahora se imparte sólo un 30% de la de antes. El alumno aguanta menos que nunca “clases magistrales”, las cuales se tienen que sustituir ineludiblemente por estudios de casos, discusiones participativas en grupos, etc. El profesor debe aprender a presentar problemas que motiven y al mismo tiempo intercalar la teoría.

A diferencia de los primeros años en los que se impartía el curso, desde hace un tiempo los alumnos llegan familiarizados con los ordenadores personales y con internet, lo que supone una ventaja, pues este conocimiento permite hacer un uso intensivo de esos medios. Una de las formas es el establecimiento de un contacto permanente entre profesores y alumnos utilizando una lista electrónica de discusión y una web o campus virtual exclusivos para el curso.

Existe un profesor adicional -un webmaster/animador telemático- encargado de establecer diálogos a través de la lista-e, contestar dudas, redirigir preguntas, colgar cosas en la web, etc. De hecho se crea una comunidad virtual del curso, además de la presencial. El proyecto de “fin de curso” antes era casi un pequeño trámite. Ahora, curiosamente, los alumnos se lo toman muy en serio, escogen un profesor como tutor y le hacen consultas a menudo.

<sup>4</sup> Sin embargo el ICT imparte también otros muchos postgrados y másters online en otros temas.

Todo ello hace que la carga de trabajo para los profesores en general sea más fuerte. Antes sólo tenían que preparar las materias. Ahora, además, deben ser amenos y distraer a los clientes-alumnos (“enseñar deleitando”). Además, a través del correo-e probablemente reciban varias preguntas a lo largo del curso. Por tanto, los profesores no solamente deben saber y preparar bien las clases, sino que además tienen que ser muy buenos comunicadores.

### El caso del Máster Online en Documentación Digital

Las posibilidades de formación en postgrados online en Información y Documentación son todavía pequeñas, por lo que la oferta competitiva en este caso no lo son tanto otros cursos online o a distancia, sino los que se imparten de forma presencial. Vamos a tomar como ejemplo el Máster Online en Documentación Digital (MODD), organizado por la Sección de Documentación de la Universidad Pompeu Fabra y por el Instituto de Educación Continua de esta universidad, para ver cómo se

ha intentado estar en la cresta de la ola cada curso, cuál ha sido la forma de adaptarse a la rapidez de los cambios en los contenidos y a las exigencias del mercado.

El MODD lleva 7 años en pie. Comenzó su andadura en el curso 1998/99. En ese momento se ofrecía como un Diploma de postgrado, y cada año se ha ido ampliando hasta contar en el actual curso, su 7ª edición, con 60 créditos (equivalente a 600 horas de clase). La ampliación de contenidos y por tanto de horas ha sido uno de los aciertos competitivos de este curso, que gracias en parte a su especialización y a su amplitud temática atrae a muchos estudiantes.

### La adaptación: contenido y continente

El MODD ha vivido en estos años un proceso rápido de cambio debido a lo perecedero de los contenidos que en él se imparten y a la demanda cada vez más especializada de los alumnos.



Para dar cabida a esta especialización se ha dividido el temario en módulos que se pueden cursar por separado, en grupos como diploma de postgrado o completo, llegando a ser un máster que puede cursarse en uno o en dos años. Esta forma de atomización ha venido dada por la necesidad de los alumnos de cursar algunas partes como forma de actualizar sus conocimientos sobre aspectos concretos.

En la actualidad, los módulos temáticos son 8: Diseño de hipertextos y publicaciones digitales, Organización de la información y sistemas de gestión de bases de datos, La explotación de los recursos digitales de Internet, Documentación audiovisual, Investigación en Ciencias de la Documentación, Archivos digitales, Gestión de contenidos y gestión del conocimiento y Bibliotecas Digitales.

Los contenidos de estos módulos se actualizan cada curso, para ello se cuenta con especialistas que se hacen cargo de preparar el material, ponerlo al día e impartir la docencia. Las exigencias del mercado han ido haciendo que este temario se revise minuciosamente cada año y que tenga algunas características que hasta el momento han resultado exitosas:

- Un temario práctico. Como se decía en la sección anterior, los alumnos demandan un alto componente de formación práctica y algo menos de clases teóricas. Para ello, en cada módulo se cuenta con alguna unidad de tipo taller, en la que los estudiantes realizan una práctica. Además, desde este curso se incorpora un laboratorio digital formado por instrumentos para la creación de herramientas (mapas conceptuales, menús desplegables y buscadores locales personalizados), en el que los estudiantes realizarán prácticas guiadas por un profesor-tutor. Pero la parte más práctica del temario la forma el proyecto, que todos deben entregar en la fecha de finalización del curso y que tendrá asignadas una cantidad de horas de trabajo proporcional al número de módulos matriculados por cada estudiante.
- Un temario a medida. La disparidad de conocimientos, experiencias y necesidades de los estudiantes hace necesario que cada uno pueda crear un temario adaptado a sus intereses. Por eso, acompañando a cada módulo, se proporciona una serie de conferencias sobre la temática de cada módulo, así como una hemeroteca digital donde se guardan los artículos que se van publicando cada año dentro del aula del máster.

- Un contenido dinámico. Es importante que una parte de los contenidos vaya cambiando para dar una información lo más actualizada posible. La forma de lograrlo ha sido la implementación de un servicio de alerta en el que periódicamente se publican sugerencias y comentarios sobre recursos de información en sedes web, software gratuito, libros y noticias relevantes para la Documentación.

En cuanto al “continente”, el MODD se imparte totalmente a distancia, sin que haya en ningún momento un contacto presencial del alumno con los profesores o con la organización del curso. Esta característica hace que la plataforma de enseñanza online tenga que estar muy cuidada para poder ofrecer en ella todos los servicios necesarios.

El “aula digital”, como se ha llamado a esta plataforma, es el único soporte de comunicación alumno-profesor y alumno-tutor. Existe una sección en la que el alumno puede establecer contacto con los directores del curso, el tutor pedagógico, el tutor de proyectos, o sus propios compañeros. Otra sección la componen los materiales docentes, que son los 8 módulos con 8 unidades cada uno, donde además del artículo teórico o teórico-práctico hay un foro de debate que el profesor modera durante los días de docencia de la unidad, un buzón de consultas para las dudas que les surjan a los alumnos, y un ejercicio en el que se evalúan los conocimientos adquiridos por el estudiante.

El aula incorpora además las conferencias como material complementario, el laboratorio del que hablábamos, un chat abierto a todos los estudiantes en el que periódicamente hay una persona invitada para tratar algún tema previamente anunciado, una colección de entrevistas en vídeo a profesores y colaboradores del aula, una página personal para cada profesor y cada alumno, y un ejercicio de votación de un producto o servicio.

El estudiante es evaluado en cada unidad docente y en cada actividad complementaria, y puede llevar un seguimiento al día de su evaluación desde dentro del aula.

### **La promoción**

Un aspecto nada insignificante dentro del conjunto de aspectos que hacen de un curso una apuesta exitosa para sus organizadores es el marketing. En el caso del MODD, la promoción se hace casi totalmente también de forma online, enviando información a las listas especializadas en Información y Documentación y a las personas que se suscriben al servicio de información del MODD o de

Hipertext.net (una comunidad virtual para profesionales de la información que está vinculada al Máster).

Otro punto importante de la promoción es su sitio web. Debe ser un sitio web completo, con toda la información objetiva que el público pueda necesitar para tomar una decisión. En el caso del MODD se les ofrece el temario completo de cada módulo (el contenido es el punto fuerte de este curso) y una explicación detallada de las distintas modalidades de matrícula, que incluye un simulador en el que se indican los módulos que interesan y se calcula el precio del curso (el precio es un factor determinante para quien busca una formación de postgrado).

### Las ventajas de la formación no presencial

En los 7 años en que el MODD lleva en marcha se puede decir que la modalidad online ha sido año tras año más demandada, llegando en ocasiones a triplicarse las solicitudes de matrícula sobre el número de plazas ofertadas (en la actualidad son 40 por módulo). El éxito de este curso reside obviamente en sus contenidos, pero cada vez es más evidente que la formación online tiene algunas ventajas que la hace muy competitiva frente a la formación presencial.

Como decíamos, el perfil de estudiante interesado en la formación de postgrado es alguien que muy posiblemente está incorporado a la vida laboral, y por tanto cuenta con poco tiempo disponible para asistir a las clases y además prepararse en casa. Con la modalidad online, el estudiante puede acomodar sus horarios de trabajo y de formación como más le convenga.

El inconveniente que se achaca a la formación a distancia (sea o no online) es la necesidad por parte del estudiante de una gran constancia, pues al no tener una obligación horaria de asistencia a las clases debe autoimponerse una disciplina de estudio. En este caso, al tratarse de formación de postgrado, el estudiante es por lo general una persona adulta y responsable (en parte por el interés que tiene en aprender, en parte porque él mismo se financia el curso).

Una barrera muy importante que elimina la formación online es la geográfica. Los estudiantes pueden residir en cualquier lugar, con tal de que dispongan de un ordenador con conexión a internet. En el caso del MODD se cuenta con alumnos de todos los puntos de España y en algunos de países de Latinoamérica (todavía pocos debido a la diferencia del euro frente a sus monedas).

### Reflexión final

Para terminar, queremos destacar algunas ideas que se han presentado en el texto y que han de tenerse en cuenta para llevar a cabo una política competitiva en la oferta de cursos de postgrado:

- Los alumnos llegan con un alto nivel de conocimientos y de exigencia, y van a evaluar detenidamente tanto lo que les pide el mercado profesional como lo que les ofrecen los cursos antes de decidirse por uno de ellos, pues entre otras cosas, rara vez cuentan con financiación por parte de su institución.
- Un fenómeno observado en la docencia en general (no sólo en los postgrados) en los últimos años es que los alumnos piden una formación con menos carga teórica y más horas de aplicación práctica. Para atender a esta demanda los temarios han tenido que ir adaptándose e incorporar talleres y ejercicios.

Según lo visto, el entorno de la Información y la Documentación tienen algunas características que también hay que tener presentes para optimizar la oferta y el marketing de los cursos:

- Por lo general se trata de una profesión indefinida, con objetivos y habilidades necesarias poco claros, que hoy por hoy la empresa y la sociedad no conocen.
- Esta indefinición provoca un efecto de “intrusismo” por simple desconocimiento, y una difícil separación de tareas del profesional de la información y la documentación con las de otros profesionales.
- Se suma a todo ello, que se da un fenómeno de ruptura de intermediación de la información en el que los usuarios-clientes se autoabastecen, provocando una sensación de autosuficiencia en las tareas documentales, a menudo equivocada.
- Hoy en día se trata de una profesión basada en la informática y, por lo tanto, sometida a rápidos cambios: los profesionales se ven obligados a reciclarse continuamente y a estudiar nuevas técnicas, estilos y hasta modas.

Los dos casos presentados, el curso postgrado de “Gestión de Información y Documentación en la Empresa” del ICT y el “Máster Online en Documentación Digital” de la

UPF y el IDEC, son un claro ejemplo de las conclusiones expuestas y de adaptación al mercado para continuar suponiendo una oferta competitiva. El primero con su 21ª edición y el segundo con su 7º año en funcionamiento han demostrado tener capacidad de superación y de respuesta a un medio cambiante en el que los alumnos son clientes que exigen, pues el mercado laboral también les exige a ellos.

-----  
- Baró Queralt, Jaume (1999), "La formación en documentación en España vía internet: situación actual y perspectivas de futuro". *El profesional de la información*, Vol. 8, n. 9 (septiembre); pp. 35-40.

- García Galindo, Juan Antonio (1994), "Una experiencia de formación para postgraduados: el Curso Avanzado de técnicas bibliotecarias y archivísticas de la Universidad de Málaga". VIII Jornadas Bibliotecarias de Andalucía. Huelva; pp. 221-229.

- Gili, Maria Dolors (1995), "La formació contínua dels especialistes en informació: propostes per a un debat". *5es. Jornades Catalanes de Documentació. Barcelona*, 25-27 oct., pp. 575-584.

- López López, Pedro (1995), "Documentación, asignatura pendiente". *Revista General de Información y Documentación*, Vol. 5, n. 1; pp.189-195.

- López Pulido, Jesús (1996), "La formación en biblioteconomía y documentación en relación con las exigencias del mercado laboral". V Jornadas Españolas de Documentación Automatizada. Vol. 1; pp. 305-309.

- Merlo Vega, José A. (1994), "Las asociaciones profesionales españolas y la formación continua". IV Jornadas Españolas de Documentación Automatizada, Gijón. Oviedo: Universidad, pp. 587-594.

- Morán Suárez, María Antonia (1996), "La formación y los profesionales". V Jornadas Españolas de Documentación Automatizada. Cáceres. Vol. 1; pp. 137-145.

- Moro Cabero, Manuela (1996), "La formación permanente del profesional de archivos en España". V Jornadas Españolas de Documentación Automatizada. Cáceres. Vol. 1; pp. 261-268.

- Recoder Sellarés, Maria-José (1997), "Sobre cómo sobrevivir al alud de información o la formación continua en España". (1r) Anuario SOCADI de Documentación e Información. Barcelona: Socadi, pp. 73-79.

- Rodríguez Yunta, Luis (2004), "Recursos de internet sobre desarrollo profesional en Documentación: 1. Formación continua". *Revista Española de Documentación Científica*, Vol. 27, n. 1 (enero-marzo), pp. 113-126.

- Rovira Fontanals, Cristòfol (1990), "Aproximación al análisis de la panorámica que presentan las bases de datos y los thesaurus para educación en España en la década de los noventa". 3as Jornadas Españolas de Documentación Automatizada, Palma de Mallorca. Vol. 1; pp. 475-491.

- Sebastià Salat, Montserrat (1992), "De la invisibilidad a la visibilidad: reflexiones sobre la formación de especialistas y usuarios de las tecnologías de la información". *Revista Española de Documentación Científica*, Vol.15, n. 1 (enero-marzo); pp. 31-43.

- Tejada Artigas, Carlos María (2003), "El profesional de la información en el siglo XXI. Cambio y permanencia. Los nuevos perfiles profesionales". *Educación y biblioteca*, año 15, n. 137 (septiembre-octubre); pp. 103-109.

- Tejada Artigas, Carlos María (2003), "La adecuación de la formación universitaria en Biblioteconomía y Documentación a las competencias requeridas por el mercado de trabajo". *Educación y biblioteca*, año 15, n. 137 (septiembre-octubre); pp. 117-125.

- Tramullas Saz, Jesús (1994), "El perfil del documentalista del departamento de I+D". II Jornadas Nacionales de Información y Documentación Empresarial, Murcia. Indom 94.

- Vilchez Pardo, Josefina (1998), "Los bibliotecarios del siglo XXI: necesidades de información en tecnología". En: Jornadas Bibliotecarias de Andalucía (10as, Jerez de la Frontera); pp. 93-100.

- Vilchez Pardo, Josefina (1993), "Formación continua: su necesidad y situación en España". *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, Año 9, n. 31, (abr.-jun.); pp. 21-28.

- Villagrà Rubio, Ángel (1997), "Desarrollo de la formación continua en España: por una mejora de la calidad y la educación". *Revista Española de Documentación Científica*, vol. 20, n. 2 (abril-junio); pp. 161-174.

[Recomendar artículo](#)



### *Mari Carmen Marcos Mora*

Es Doctora y Licenciada en Documentación. En la actualidad es Profesora de la Sección de Documentación de la Universidad Pompeu Fabra (<http://www.upf.edu>), así como Profesora y Coordinadora Académica del Master Online en Documentación Digital de esta universidad (<http://www.documentaciondigital.org>). Imparte cursos de postgrado y para empresas en España y Latinoamérica sobre Documentación, específicamente sobre interacción persona-ordenador, visualización e interfaces, aplicados al ámbito de la recuperación de información.

Es redactora y Coordinadora editorial de la revista "El profesional de la información" (EPI) (<http://www.elprofesionaldelainformacion.com>).  
mcarmen.marcos@upf.edu  
<http://mcmarcos.documentaciondigital.net>



### *Tomás Baiget*

Es Jefe de proyectos en el Instituto de Estadística de Cataluña (Idescat). (<http://www.idescat.es>). Ha impartido más de 60 cursos sobre bases de datos online y diseño de sistemas de información por toda España. Es fundador y administrador del foro de debate IweTel, dirigido a especialistas de información (<http://www.rediris.es/list/info/iwetel.es.html>).

Dirige el curso de postgrado "Gestión de Información y Documentación en la Empresa", en el Instituto Catalán de Tecnología (ICT) (<http://www.ictonline.es/master/default.html>).

tomas@baiget.com

<http://www.sarenet.es/baiget>